

Una experiencia de vivienda social desde la extensión

Aprender + Enseñar + Escuchar + Proyectar...

Damián Berger
Pedro Berger
Eloisa Ibarzabal
Lucia Pereira
Elisa Porley
Osvaldo Sabaño
Emilia Szuchmacher
Claudia Varin

Las reflexiones que siguen surgen de una experiencia de extensión universitaria que nace desde la convocatoria que realiza el Servicio Central de Extensión y Actividades con el Medio (SCEAM), a un equipo de estudiantes de Arquitectura para abordar la problemática de la vivienda en un colectivo conformado por tres familias de colonos del Instituto Nacional de Colonización (INC), que son relocalizadas desde el Cerro de Montevideo a Toledo, Canelones.

Al momento de nuestra llegada las familias vivían en la precariedad de las “casas” de “Un Techo Para Mi País”. Las instituciones involucradas fueron varias: Intendencia de Canelones, INC, Junta Local de Toledo, y con la incorporación del Plan “Cuenca del Arroyo Carrasco”, se abre la posibilidad de apoyo económico para la construcción de tres viviendas. Desde este momento comenzamos a pensar y a actuar con el colectivo para la construcción del *nuevo hábitat*, en un proceso de enseñanza-aprendizaje, desde una práctica que tuvo como eje a la extensión universitaria y a la vivienda social.

Dimensión socio-cultural

Entendiendo que las condiciones de vivienda y producción van más allá de lo meramente físico, ya que están rodeadas de un conjunto de redes

sociales y culturales que permiten el desarrollo de la vida, la relocalización de las familias implicó un conjunto de desafíos múltiples y complejos (integración a nuevas redes, nuevas instituciones, nuevas necesidades), siendo uno de ellos la vivienda.

Las nuevas condiciones a las que las familias se enfrentaron “chocaban” con el imaginario que tenían los colonos (el INC dispuso de apoyo técnico a las familias y de recursos para la solución de necesidades básicas, que no se concretaron: agua, vivienda, alambrado, etc.) y con el imaginario que tenían los vecinos de la zona sobre el Vivero de Toledo, donde fueron asentados.

Dimensión temporal

Desde el inicio del proceso las familias tuvieron necesidades inmediatas que determinaron un accionar rápido, marcado por factores como el cuidado de los animales, la llegada del invierno, la necesidad de abrigo y acceso a la luz y el agua, etc.

Los tiempos institucionales estuvieron determinados (no en todos los casos) por los tiempos de la burocracia, lo que determinó lapsos muy extendidos para resolver asuntos que para las

familias resultaban de urgencia.

Con respecto a la vivienda y la intervención del equipo universitario, la misma se vio determinada por esos tiempos, apurados por la llegada del invierno, y con la manifestación de que “las viviendas salían” por parte del Plan Cuenca del Arroyo Carrasco, el equipo se abocó a la proyección técnica, el armado del presupuesto y la solicitud de los materiales, quedando a la espera del Plan Cuenca, que brindaría el respaldo.

Abordaje metodológico

Nos propusimos generar fundamentalmente un espacio social, estableciendo una constante reflexión-acción sobre las condiciones de vida en relación a la necesidad concreta de contar con una vivienda integrada a un proceso productivo, valorando los saberes de los colonos en pos de mejorar su calidad de vida.

El desafío planteado fue la construcción conjunta de un modo de relacionamiento entre el grupo de universitarios -con un conocimiento técnico- y un grupo de familias -con sus propios conocimientos- en situación de precariedad habitacional y con necesidad de solucionar esas condiciones de hábitat. Esto llevó a discusiones constantes, a un intercambio permanente al

momento de proyectar, construyendo procesos bidireccionales con las familias de colonos, teniendo en cuenta desde los materiales a utilizar, su mano de obra (fuerza de trabajo familiar), sus imaginarios, la importancia de los espacios ligados a su producción agrícola-ganadera, hasta las limitaciones institucionales, que dieron marco a la formulación del proyecto.

En el camino nos encontramos con limitaciones y carencias de nuestra formación que significaron rupturas en los estereotipos disciplinares, en nuestro caso como profesionales arquitectos. Perceptivamente nos planteamos una dinámica de ida y vuelta, donde nosotros proponíamos a partir de las posibilidades reales y generábamos espacios de intercambio donde ellos participaban en forma activa y propositiva, enriqueciendo la propuesta inicial, a su vez que la modificaban para lograr así un hábitat acorde a sus intereses.

Entendimos la existencia de una “caja de herramientas”, como el conjunto de elementos referentes a la formación (dentro de los cuales está la técnica) o el conjunto de recursos que conjugan las capacidades. Y a la hora de trabajar con los colonos, tuvimos que reconocer no sólo cuál era nuestra caja de herramientas, sino descubrir cuál era la de ellos, para entender o dimensionar los verdaderos recursos con los que contábamos, más allá de los materiales y la práctica, a la hora del “hacer”.

Dimensión académico-formal

Buscamos vincularnos con la Facultad de Arquitectura, con el fin de validar, tener el apoyo institucional en este tipo de experiencias de extensión dentro del currículo académico. Du-

rante el proceso prevaleció la idea de acción y ejecución ante la teorización y parálisis, lo que nos obligó a suspender varios intentos de formalizar el proyecto¹ en coordinación con la Unidad de Apoyo al Relacionamiento de la Facultad de Arquitectura.

El trabajo fue el vehículo para generar cierta transversalidad a la interna de la Facultad con la cátedra de Acondicionamiento Sanitario y el Instituto de la Construcción, donde encontramos quienes nos ayudaran a tomar algunas decisiones en la etapa de proyecto.

También se dio a conocer la existencia del proyecto, tanto en la Comisión de Extensión de la

¹ Enmarcarlo en los llamados, generalmente anuales, a “Proyectos de Extensión Estudiantil” o “Actividades de Extensión” impulsados desde el SCEAM.

Facultad de Arquitectura, como en los pasillos de la misma, en cada convocatoria abierta a jornadas prácticas con las familias, citando nuestra bitácora web², que proporcionaba más información. Y en julio de 2010, la “Propuesta Integral de Extensión de Facultad de Arquitectura-RED” lo retoma en el punto n° 6, como “Trabajos desarrollados desde el Centro de Estudiantes, sin financiación o apoyo de la institución”-Comuna Tierra.

Comunicación + relación bi-direccional

Al momento de elegir la tecnología (desde la tradicional hasta las alternativas), ello se hizo en conjunto con las familias, tratando de explorar sus saberes para potenciar los recursos existentes y realizar un proceso óptimo en cuanto a

² <http://ct-colonos-toledo.blogspot.com/>





Comuna Tierra surge en el año 2002 en Rincón del Cerro. Actualmente está conformada por tres familias que recientemente tomaron posesión de tierras adjudicadas a través del Instituto de Colonización en el Vivero Municipal de Toledo. A través de vínculos con CSEAM (Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio) se empezó a participar desde la Facultad de Arquitectura a mediados del año pasado. A través del "Plan cuenca arroyo Carrasco" se destinaron fondos para la construcción de las viviendas definitivas para estas familias.

Sumate a la jornada de replanteo - Viernes 30 de Abril - Salimos 8.00hs de Facultad de Arquitectura
ct-colonos-toledo.blogspot.com
cct.toledo@gmail.com



arrimate al proyecto de extensión Comuna-Tierra en una jornada de doblado de hierros

Sábado 3 de julio 9:00hs
 en el SCEAM [Brandzen 1956]
ct-colonos-toledo.blogspot.com
cct.toledo@gmail.com

recursos humanos y materiales.

Teniendo en cuenta la mano de obra con la que contaba cada familia y los tiempos de construcción de cada tecnología, una de las familias se inclinó por la vivienda tradicional y las otras dos eligieron la construcción en madera. A partir de ahí comenzamos a plantear diferentes tareas en función a los proyectos desarrollados con las

familias, por ejemplo jornadas de replanteo y doblado de hierros, realizando la difusión abierta a la interna de la Facultad.

Al inicio entendimos que el trabajo podía desarrollarse en conjunto entre todas las familias, pero la realidad hizo que cada familia desarrollara su proyecto en forma individual. Una vez más, nuestra forma académica e "idealista" de

pensar el proyecto colectivo fue adaptándose a la realidad.

Interdisciplinar + popular

Fue fundamental contar con un equipo interdisciplinario (arquitectura, agronomía, psicología), a nivel académico y no académico, formal y no formal, siendo éste el motor y la riqueza principal de la experiencia. Supimos encontrarnos en el aprendizaje de otras formas de realizar las actividades, de otros puntos de vista en cada detalle, de otros encares en diversas situaciones, donde la realidad pautó las posibilidades. Asimismo nosotros, estudiantes de arquitectura, nos vimos aportando esos conocimientos salidos del laboratorio, generados en un papel, haciéndose reales en un pedazo de tierra.

Reflexión final

Pensamos que la clave a toda proposición de vivienda social se encuentra en el intercambio entre quienes van a ocupar el espacio a habitar y quienes proyecten acorde a los necesidades de aquéllos. Es entonces una construcción colectiva, de continuo intercambio desarrollando al máximo los recursos existentes, tanto materiales como humanos. Más allá del resultado concreto logrado, se desarrollará un proceso que es complejo, dinámico y diverso, es decir único.

Finalmente el proyecto no se concreta debido al entorpecimiento interinstitucional, y nuestro proceso se detiene, pero no se detiene el proceso de las familias, que continúan viviendo en el mismo lugar y tratando de dignificar su espacio de habitar, transformando las construcciones de "Un techo para mi país".